

Exploración pragmático-funcional de la afasia no fluente. Estudio de un caso.

Montserrat Souto Gómez

E-mail: montserrat.souto@usc.es

Filiación institucional: Universidade de Santiago de Compostela

Dirección postal: Facultade de Humanidades. Campus Universitario s/n. 27002,
Lugo.

RESUMEN

En este trabajo seleccionamos las principales categorías pragmáticas que se tienen en cuenta en los perfiles actuales, con especial atención al *Perfil PerLA de evaluación pragmática* (Gallardo, 2007) para realizar la descripción de un caso de afasia no fluente, transcrito y codificado según las convenciones de la base de datos internacional *CHILDES/TalkBank* (MacWhinney, 2000). Consideramos que esta descripción pragmática inicial debe ser el encuadre básico de cualquier análisis fonético, gramatical o léxico que se haga con posterioridad.

Palabras clave: afasia no fluente, *CHILDES/TalkBank*, exploración pragmática, lingüística de corpus, perfil *PerLA*.

Abstract: In this paper we select the main pragmatic categories that are considered in current profiles, with special attention to *PerLA Profile of pragmatic assessment* (Gallardo, 2007) for a description of a case of non-fluent aphasia, transcribed and coded according to the conventions of the international database *CHILDES/TalkBank* (MacWhinney, 2000). We assume that this initial pragmatic description should be the basic framework of any phonetic, grammatical and lexical analysis that will be done in the future.

Key words: non-fluent aphasia, *CHILDES/TalkBank*, pragmatic exploration, corpus linguistics, *PerLA* profile.

El principal objetivo de este trabajo es realizar un estudio exploratorio acerca de la rentabilidad de determinadas categorías pragmáticas que nos permitan describir y, en el futuro, explicar, el comportamiento comunicativo de las personas con afasia no fluente o afasia predominantemente motora. Teniendo en cuenta que se trata de una exploración inicial, utilizaremos un único caso de estudio, que ha sido grabado, transcrito y codificado tal y como se explica en el apartado relativo a la metodología (apdo. 2). La codificación realizada –que se describirá con detalle en el apdo. 3– es de carácter pragmático puesto que, desde nuestro punto de vista, los datos orales recogidos a partir de conversaciones espontáneas nos pueden ofrecer valiosísimas informaciones fonéticas, gramaticales y léxicas pero, sin duda alguna, la primera de todas es la información pragmática que, como intentaremos demostrar a continuación (apdo. 1), es válida no solo por sí misma sino también por ser el marco de referencia para justificar cualquier dato relativo a los tres grandes componentes del lenguaje.

1. Este trabajo se ha elaborado en el marco del proyecto de investigación *Procesos fónicos y emergencia de sonidos idiomáticos. Estudio de corpus*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación (Ref. FFI2013-41851P).

1. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA. ¿POR QUÉ LA PRAGMÁTICA?

Nuestra propuesta se asienta dentro del denominado *enfoque funcional-comunicativo*, de modo que, además de aplicar los principios básicos del funcionalismo a la descripción de los hechos lingüísticos, se aproxima a los mismos teniendo en cuenta su ubicación en un marco comunicativo concreto y, por tanto, recoge y analiza los datos de habla que se producen durante la interacción natural de los individuos. Dicho de otro modo, adoptamos la *perspectiva pragmática* (Verschueren, 1995) como punto de partida de nuestro análisis lingüístico.

Dentro del enfoque funcional-comunicativo, que hoy en día impregna en buena medida las investigaciones centradas en la adquisición del lenguaje y en las patologías lingüísticas, debemos situar el análisis de la conversación como la corriente pionera en estas lides, y, más concretamente, la escuela de Harvey Sacks. Este investigador, junto con sus dos colaboradores más cercanos –Schegloff y Jefferson–, ha establecido desde 1974 un modo específico de acercamiento al hecho lingüístico que se puede resumir en tres grandes normas (Sacks, Schegloff & Jefferson 1974, *apud* Lesser 2003, pp. 174-175):

- (i) La recogida de datos debe producirse en situaciones naturales de interacción entre los participantes.
- (ii) No hay categorías de análisis predefinidas.
- (iii) Todos los datos –lingüísticos y paralingüísticos– deben ser tenidos en cuenta, incluidas las interjecciones, el alargamiento de sonidos, las pausas, las risas, etc., porque todos ofrecen consecuencias comunicativas en función del contexto en el que se producen.

Estas tres normas principales rigen el análisis de cualquier tipo de conversación, incluida la particular conversación que un informante afásico mantiene con sus interlocutores. Así lo demuestran las investigaciones realizadas en este ámbito desde los años 90 del siglo pasado hasta el momento actual; de hecho, los principales centros de interés del discurso de personas con afasia vienen a coincidir con los aspectos ya estudiados desde los años 70 en el lenguaje no patológico (cf. Schegloff, 2003).

Una buena prueba del interés por recoger todo tipo de datos, lingüísticos y paralingüísticos, la encontramos en los numerosos perfiles pragmáticos publicados hasta el momento. Dos de ellos nos han servido de modelo para establecer las categorías pragmáticas de nuestro estudio exploratorio.

El primero es el *Conversation analysis profile for people with aphasia* (CAPPA) de Whitworth, Perkins y Lesser (1997). Consta de tres partes: (a) un perfil de habilidades conversacionales en el momento actual; (b) un perfil de estilos interaccionales tanto previos a la lesión como actuales; y (c) un análisis de la conversación. Las dos primeras partes se desarrollan mediante una entrevista en la que puede contestar tanto el informante como el interlocutor clave. En esa entrevista se realizan preguntas previamente establecidas del tipo: “¿alguna vez dice «sí» cuando quiere decir «no» y viceversa?” (Whitworth et al., 1997, p. 15). La tercera parte se realiza a partir de una grabación de diez minutos en la que el informante conversa con su interlocutor clave. Una vez transcrita, se analiza el sistema de toma de turnos, las reparaciones y la habilidad en el manejo de los temas de conversación.

La aparente sencillez del CAPPA contrasta con la enorme cantidad de información que puede ser recogida tanto de la entrevista como del análisis de los diez minutos de conversación. Por supuesto, nuestros intereses se acercan más a esta segunda parte y en ella

comprobamos la importancia de analizar el sistema de toma de turnos, tal y como haremos en el apdo. 3.1.

El segundo de los perfiles es el que más ha influido en nuestro análisis pragmático (apdo. 3). Se trata del *Perfil PerLA de evaluación pragmática* (Gallardo, 2007), aplicable a cualquier déficit lingüístico, no solo a la afasia.

El *PerLA* analiza exhaustivamente los tres grandes ámbitos de la pragmática, a saber: la pragmática enunciativa, basada en el emisor, la pragmática textual, basada en el enunciado, y la pragmática interaccional, basada en la interacción emisor-destinatario. El ámbito más amplio, el de la pragmática enunciativa, engloba aspectos tan importantes como los actos de habla y el cumplimiento de las máximas del principio de cooperación. Dentro de la pragmática textual se analiza pormenorizadamente la cohesión y la coherencia textual. Y, finalmente, en relación con la pragmática interaccional, destacamos como categorías primordiales el sistema de toma de turnos, la gestualidad y la mirada.

En nuestro trabajo, por su carácter exclusivamente exploratorio, tendremos solo en cuenta una selección de las principales categorías enunciativas e interactivas. Dejaremos la pragmática textual, la más vinculada con los déficits gramaticales, para una segunda fase de nuestro proyecto.

Al mismo tiempo, tal y como iremos señalando a lo largo del apdo. 3, asumiremos en gran medida (aunque no completamente) la propuesta de codificación realizada por Gallardo y Fernández (2015). Ambas autoras establecen las etiquetas con las que transformarán el *Corpus PerLA de datos clínicos* –inicialmente codificado siguiendo las convenciones del análisis de la conversación (Jefferson, 1984)– al sistema de transcripción y codificación CHAT para poder integrar dicho corpus en la base de datos internacional CHILDES / TalkBank (MacWhinney, 2000).

2. METODOLOGÍA

Nuestro estudio exploratorio está basado en un único informante, identificado con las siglas ELO. Se trata de un hombre de 62 años en el momento de la grabación. Nos atrevemos a decir que posee un nivel sociocultural medio puesto que, aunque solo puede justificar estudios básicos (hasta los catorce años), ha dedicado la mayor parte de su vida laboral al mundo del libro y ha sido un ferviente lector de todo lo que pasaba por sus manos. La emigración le ha permitido aprender las lenguas neerlandesa y catalana, que ahora ha olvidado. Sigue dominando tras la lesión la lengua española, que habla con sus hijas, y la lengua gallega (con su esposa).

El tiempo transcurrido entre el ACV y la grabación es de nueve meses. Nuestro informante sufrió un ictus isquémico silviano izquierdo y, actualmente, el diagnóstico neuropsicológico es *afasia de Broca*. En el momento de la recogida de datos sigue acudiendo tanto a sesiones de logopedia individualizadas en el ámbito hospitalario como a sesiones de conversación en grupo dentro de una asociación de daño cerebral.

Las conversaciones son registradas con cámara de vídeo y se producen en el domicilio del informante, acompañado de su familia. Se realiza una grabación por semana a lo largo de tres semanas, de modo que la duración total de las grabaciones es de 1 hora, 53 minutos y 55 segundos.

El material grabado es transcrito siguiendo las convenciones de transcripción CHAT, del sistema CHILDES (MacWhinney, 2000). Al mismo tiempo, teniendo en cuenta las diversas opciones de codificación del CHAT, se decide añadir a la transcripción diversas líneas de codificación en las que se pueda recoger el etiquetado pragmático básico que propondremos en el siguiente apartado.

3. EXPLORACIÓN PRAGMÁTICA

Gallardo (2005, p. 29) utiliza la expresión “conversación afásica” para referirse al hecho de que no solo la persona con afasia presenta peculiaridades en su manera de comunicarse sino que todo su entorno también se adapta comunicativamente a esta nueva situación. En realidad, tanto el afásico como sus interlocutores se adaptan y cooperan en la medida de sus posibilidades, de un modo similar a cómo intentamos cooperar con un extranjero que no entiende bien nuestro idioma o cómo nos esforzamos por comunicar cuando hablamos una lengua que no dominamos completamente. Dicho con otras palabras:

Y es que el déficit afecta a los dos participantes del hecho conversacional, hablante y oyente, persona con déficit y sin él. A ambos impone procesos de adaptación que buscan rentabilizar la eficacia comunicativa e informativa, maximizar las habilidades preservadas y activar estrategias compensatorias (Gallardo & Hernández, 2013, p. 131).

Esta preocupación por observar la *conversación afásica* como un hecho de dos o más individuos que cooperan entre sí la encontramos también en trabajos centrados en la comunicación intercultural. Es el caso de Raga (2005), quien plantea un análisis pragmático basado en cuatro grandes criterios:

- (i) *Los usos verbales*: centra su interés en el grado de cumplimiento de las máximas del principio de cooperación y las implicaturas derivadas de las importantes diferencias culturales que existen en el seguimiento de las máximas.
- (ii) *El paralenguaje*: observa la enorme variedad de emisiones sonoras que no pueden ser consideradas palabras por no tener valor referencial ni función gramatical pero que sí tienen funciones comunicativas muy relevantes.
- (iii) *La distribución del tiempo*: analiza la estructura de la conversación y hace hincapié en el sistema de toma de turnos, fuente de múltiples malentendidos interculturales.
- (iv) *La distribución del espacio*: describe con detalle todos los aspectos microespaciales y macroespaciales que se pueden reunir bajo el epígrafe de “lenguaje no verbal” (Grupo CRIT, 2009, p. 31).

En este trabajo asumiremos estos cuatro grandes criterios como esquema básico sobre el que asentar nuestro análisis pragmático del caso que nos ocupa. Partiremos, eso sí, del elemento rector de todo proceso comunicativo, la distribución del tiempo, para continuar con los usos verbales y completar el círculo con el paralenguaje y la distribución del espacio.

3.1. Distribución del tiempo

Iniciar nuestro análisis por la distribución del tiempo supone dar prioridad a la pragmática interaccional sobre los otros dos enfoques que componen esta disciplina.

Al acercarse a la distribución del tiempo en situaciones de comunicación intercultural, Raga (2005) analiza la estructura de la conversación, que se organiza en secuencias marco y secuencias temáticas, y la distribución de los turnos de habla (su caracterización y su transición).

Por su parte, desde el ámbito de la lingüística clínica, tanto el Perfil *PerLA* (Gallardo, 2007) como las publicaciones derivadas del análisis del Corpus *PerLA* (especialmente

Gallardo & Hernández, 2013 y Gallardo & Fernández, 2015) establecen toda una serie de aspectos relacionados con la distribución del tiempo de entre los que destaca la gestión de la toma de turno. Aun así, dentro de la toma de turno, podemos observar varios focos de interés, todos ellos relevantes para analizar la fluidez verbal. Desde la óptica del sistema CHILDES (MacWhinney, 2000), estos temas podrían ser organizados del siguiente modo:

- (i) Aspectos que no necesitan ser codificados mediante el CHAT para ser analizados (con el programa estadístico CLAN o con algún otro recurso):
 - a) Índice de participación conversacional (IPC).
 - b) Agilidad del turno (AdT) (cf. Gallardo & Hernández, 2013, pp. 143-149).
- (ii) Aspectos que sí precisan ser codificados para poder ser rastreados mediante el programa CLAN:
 - a) Caracterización de los turnos de habla atendiendo al nivel transaccional.
 - b) Caracterización de los turnos de habla atendiendo al nivel de predictibilidad (cf. Gallardo & Fernández, 2015, pp. 7-9).

Dadas las limitaciones de este estudio exploratorio, tendremos en cuenta solo dos de ellos: el índice de participación conversacional y la caracterización de los turnos de habla atendiendo al nivel transaccional.

3.1.1. Índice de participación conversacional (IPC)

El IPC mide la longitud media del turno: puede hallarse tanto la media de palabras por turno como la media de actos de habla por turno. Ambos datos son igualmente relevantes pero en este caso analizaremos la longitud media del turno medida en palabras para poder contrastar nuestros resultados con los del Corpus *PerLA*.

Una vez transcrita la conversación, es suficiente con dar la orden *mlt* seguida del nombre del informante y el nombre de la transcripción para conseguir el IPC de ese informante en concreto. Así, por ejemplo, para hallar la longitud media de los turnos de ELO, hemos dado la orden *mlt +t*ELO msg01.cha +f²*.

En la transcripción que nos ocupa, el IPC del informante con afasia (ELO) es de 3,5. La interlocutora clave (su esposa) nos ofrece un IPC de 6,3, y la entrevistadora, por su parte, puntúa 7,4. Los datos de ELO vienen a confirmar que se trata de un caso de afasia no fluente, en consonancia con la longitud media de turno inferior a 4,0 obtenida por Hernández y Rosell (2009, p. 728).

3.1.2. Caracterización de los turnos de habla atendiendo al nivel transaccional

Atendiendo a las posibilidades de codificación del sistema CHILDES, Gallardo y Fernández (2015) establecen en el sistema de transcripción una línea dependiente denominada *%xipr*: en la que se recoge información relativa a cuestiones de pragmática interaccional y, más concretamente, a la caracterización de los turnos de habla.

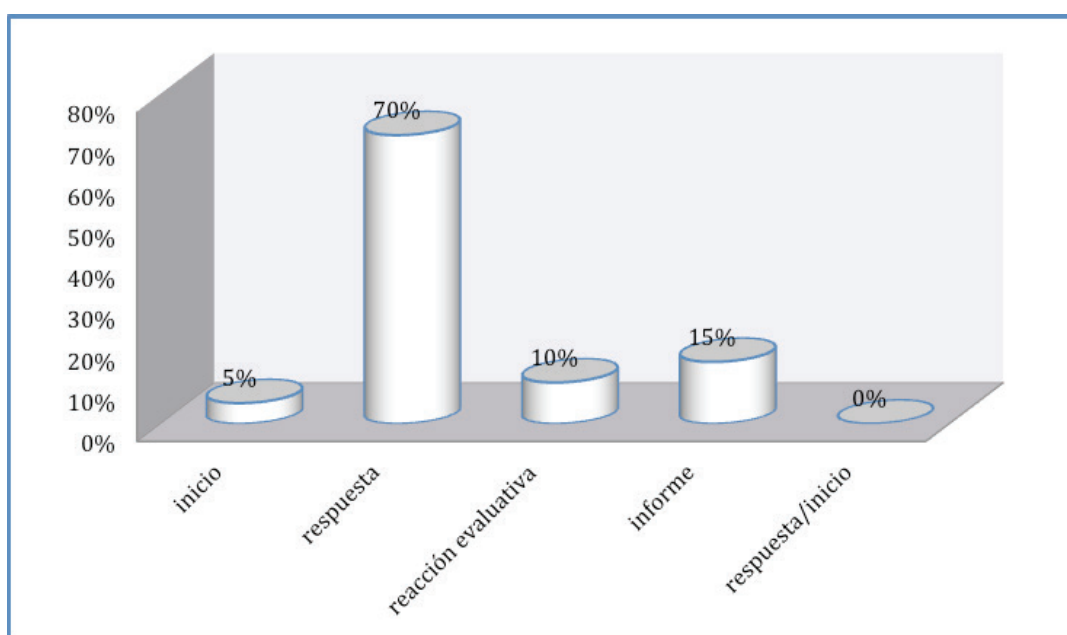
Atendiendo al nivel transaccional, las cinco categorías establecidas por Gallardo en trabajos previos (2007) reciben ahora sus correspondientes etiquetas con el fin de poder rastrear con facilidad los distintos tipos de turno. A saber:

2. MSG01 es el nombre de la transcripción y +f es la orden que nos permite obtener los resultados en un fichero aparte.

- (i) Inicio: \$t:int (*initial turn*).
- (ii) Respuesta: \$t:ret (*response turn*).
- (iii) Reacción evaluativa: \$t:ast (*assessment turn*).
- (iv) Informe: \$t:rpt (*report turn*).
- (v) Respuesta/inicio: \$t:rit (*response/initial turn*).

Al realizar esta misma tarea en nuestro estudio exploratorio nos encontramos con un importante desequilibrio entre los distintos tipos de turno, tal y como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. Caracterización transaccional de los turnos de habla



Como era de esperar, el 70% de los turnos son respuestas (+ reactivas y + predichas; cf. Gallardo, 2005, pp. 77-78). Mientras que el 30% restante se reparte entre informes (15%), reacciones evaluativas (10%) e inicios (5%)³. Veamos un ejemplo de cada tipo:

(i) Inicio: \$t:int (5%).

*MON: bueno (.) hoy vamos a jugar pero antes quería haceros unas preguntas (.) si las queréis contestar .

%com: **MON se dispone a tomar notas**

*ELO: **enciende la luz .**

%gpx: **se levanta a encender la luz**

%xipr: **\$t:int**

*MON: no que se ve bien (.) se ve de maravilla .⁴

[MSG01_327-336]

3. No se encuentra ningún caso de respuesta/inicio.

4. Los participantes en todos los ejemplos de este trabajo son tres personas: MON (Montse, entrevistadora), MUJ (mujer, interlocutora clave) y ELO (informante).

(ii) **Respuesta: \$t:ret (70%).**

*MUJ: si pero non foi o vintetrés (.) que día che deu (.) en marzo foi si pero que día (.) a ver se te acordas ? [sí pero no fue el veintitrés, ¿qué día te dio, sí fue en marzo pero qué día? a ver si te acuerdas]
*ELO: (...) era a feira en Palas . [era la feria en Palas]
%xi pr: \$t:ret
*MUJ: claro (.) e cando é a feira en Palas ? [claro, ¿y cuándo es la feria en Palas?]
*ELO: dazanove . [diecinueve]
%xi pr: \$t:ret
[MSG01_439-444]

(iii) **Reacción evaluativa: \$t:ast (10%).**

*MON: moi ben (.) por eso melloraches tanto (.) porque tes unha familia que te coida moito . [muy bien, por eso has mejorado tanto, porque tienes una familia que te cuida mucho]
*ELO: bueno !
%gpx: asiente y mueve la mano izquierda afirmando
%xi pr: \$t:ast
[MSG01_501-505]

(iv) **Informe: \$t:rpt (15%).**

*MON: si (.) e non coxeas . [sí, y no cojeas]
*ELO: &e:h che@c coxear non . [eh che cojear no]
*MON: no .
*ELO: &e:h eu mira (...) &e:h que (..) oito días (.) ou quince . [eh yo mira, eh que, ocho días, o quince]
%xi pr: \$t:rpt
*MUJ: quince días .
*ELO: si (.) quince días .
*MUJ: aos quince días botaches a andar . [a los quince días empezaste a andar]
[MSG01_457-464]

3.2. Usos verbales

En segundo lugar, bajo la etiqueta “usos verbales” de Raga (2005), nos acercamos a la pragmática enunciativa y, más concretamente, al aspecto que pone en relación lo verbal con sus complementos paralingüísticos y gestuales: nos referimos a la caracterización de los actos de habla en función de su valor más o menos proposicional. Una vez más seguimos aquí la clasificación realizada por Gallardo y Fernández (2015) y asumimos su elección de etiquetas para codificar cinco grandes tipos de actos de habla en una nueva línea de codificación: %xepr, correspondiente a la pragmática enunciativa.

(i) Acto verbal proposicional: \$a:vp (*verbal propositional speech act*).

Las autoras lo definen “como un acto con carga semántica basada en el uso del léxico y las reglas combinatorias del sistema lingüístico” (Gallardo & Fernández, 2015, p. 4).

(ii) Acto multimodal proposicional: \$a:mp (*multimodal propositional speech act*).

En este tipo de actos se combina el lenguaje con el paralenguaje y la gestión del espa-

cio. En palabras de Gallardo y Fernández (2015, p. 5), “unidades léxicas, recursos no verbales (gestos, dibujos, escritura), y/o recursos paralingüísticos [...], como onomatopeyas e interjecciones propias del estilo directo, se utilizan de manera conjunta con el objetivo de transmitir una proposición unitaria”.

(iii) Acto activador de inferencias: \$a:il (*inference launching speech act*).

Como su propio nombre indica, son actos locutivos (no proposicionales) que ponen a prueba la capacidad que tiene el destinatario de elaborar la implicatura más fuerte. Según estas autoras, “la comunicación se realiza en su totalidad por vía no verbal y paralingüística, normalmente de manera combinada” (Gallardo & Fernández, 2015, p. 5).

(iv) Acto verbal locutivo: \$a:vl (*verbal locutionary speech act*).

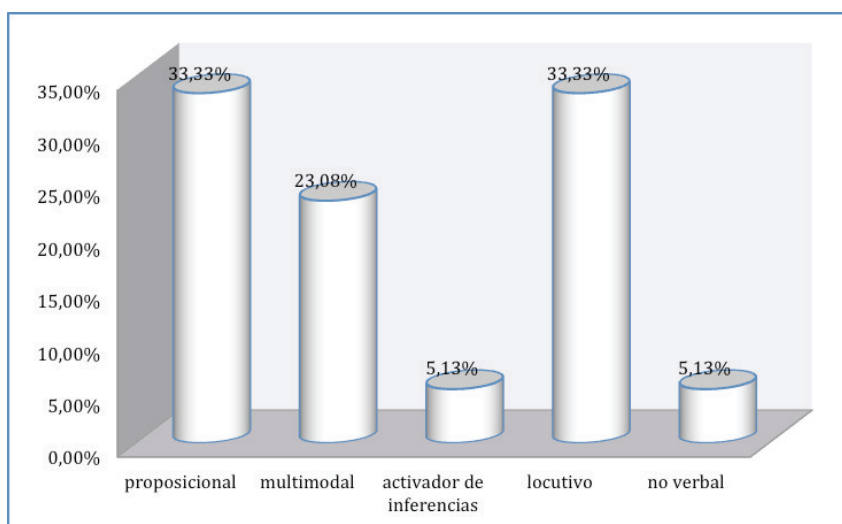
Según Gallardo y Fernández (2015, p. 6), “esta categoría recoge las rutinas lingüísticas de contenido proposicional escaso o inexistente”. Viene a coincidir, desde nuestro punto de vista, con las “tareas de edición” que describe Gallardo en trabajos previos y que subdivide en “pausas oralizadas”, “pausas vacías”, “actos borrador” y “preguntas confirmatorias”(cf. Gallardo, 2007, p. 77).

(v) Acto no verbal: \$a:nv (*non verbal act*).

“Son turnos sin habla en los que la respuesta del hablante se vehicula por medio de gestos o algún tipo de acción” (Gallardo & Fernández, 2015, p. 6).

Al aplicar estas cinco etiquetas a nuestros datos hemos tomado conciencia de la importancia de la gestualidad en la “conversación afásica” (cf. Gallardo, 2005, p. 29), no solo por parte del informante sino también por parte de sus interlocutores. En todo caso, por el momento solo hemos codificado los turnos del informante afásico (ELO), y nos hemos encontrado con que el gráfico resultante confirma nuestras impresiones previas.

Gráfico 2. Caracterización de los actos de habla



Los actos de habla en los que está presente la gestualidad (multimodales, activadores de inferencias y no verbales) suponen un tercio (33.34%) de todos los actos de habla de ELO, cantidad nada desdeñable que demuestra que el hablante utiliza este recurso comunicativo con asiduidad. El otro tercio (33.33%) está formado por los actos proposicionales y el

tercer tercio lo ocupan los numerosísimos actos locutivos (33.33%) o emisiones de relleno que son prueba de las dificultades léxicas y morfosintácticas de nuestro informante.

A continuación, igual que hemos hecho en el apartado 3.1, mostraremos un ejemplo de cada tipo de acto de habla.

(i) **Acto verbal proposicional: \$a:vp (33,33%).**

*MON: entón tamén necesito saber a idade (.) se ma queres dicir . [entonces también necesito saber la edad, si me la quieres decir]

*ELO: **sesenta e dous anos . [sesenta y dos años]**

%epr:\$a:vp

[MSG_01_127-130]

(ii) **Acto multimodal proposicional: \$a:mp (23,08%).**

*MON: o dazanove de marzo ? [¿el diecinueve de marzo?]

*ELO: **marzo .**

%gpx: **afirmando con la cabeza**

%xepr: **\$a:mp**

[MSG_01_445-447]

(iii) **Acto activador de inferencias: \$a:il (5,13%).**

*MON: e o brazo recuperáchelo moi ben . [y el brazo lo has recuperado muy bien]

%add:ELO

*MUJ: no

*ELO: **&e:h (.) no no (.) si si .**

%gpx: **mueve las dos manos indicando regular**

%xepr: **\$a:vl il**

[MSG_618-623]

(iv) **Acto verbal locutivo: \$a:vl (33,33%).**

*MUJ: cando che deu ? [¿cuándo te dio (el ictus)?]

*ELO: vintetrés de mayo ? [¿veintitrés de mayo?]

*MUJ: no .

*ELO: no (.) **&e:h5** de marzo.

%xepr: **\$a:vp vl vp**

[MSG_01_434-438]

(v) **Acto no verbal: \$a:nv (5,13%).**

*MON: falas dous idiomas (.) galego e castelán . [hablas dos idiomas, gallego y castellano]

*ELO: **0 .**

%par: **riendo .**

%epr:\$a:nv

[MSG_01_222-225]

5. El fragmento fonológico *ʔe:h* es el más socorrido para rellenar silencios y hacer tiempo mientras se procesa la información que se quiere transmitir. ELO lo utiliza con asiduidad. Lo representamos con alargamiento de la vocal /e:/ y precedido por el símbolo *ʔ* para que no sea tratado como palabra.

El análisis exhaustivo de estas cinco categorías nos permitirá, en futuros trabajos, establecer importantes correlaciones entre la pragmática y los componentes gramatical y semántico, de ahí que consideremos que el etiquetado pragmático es el soporte básico de cualquier análisis futuro del corpus de datos.

3.3. Paralenguaje

Tal y como nos indica Raga, “podemos definir el paralenguaje como el conjunto de características sonoras que se desarrollan a lo largo de las interacciones y que cumplen funciones comunicativas no específicamente gramaticales o referenciales” (2005, pp. 46-47).

Teniendo en cuenta las limitaciones semántico-gramaticales de la afasia no fluente, todos estos elementos sonoros merecen ser señalados cuidadosamente puesto que, como hemos visto en el apdo. 3.2, son un elemento constitutivo fundamental de los actos multimodales proposicionales, de los actos activadores de inferencias y de los actos locutivos.

El manual de transcripción del sistema CHILDES nos ofrece dos opciones para etiquetar la información paralingüística. La primera de ellas consiste en introducir la descripción del paralenguaje en la propia línea de transcripción, entre corchetes y precedida del símbolo =! (MacWhinney, 2000, p. 69). Retomando un ejemplo del apartado anterior, el resultado sería:

*MON: falas dous idiomas (.) galego e castelán . [hablas dos idiomas, gallego y castellano]
*ELO: **0 [=! riendo]**

En este caso la información entre corchetes no dificulta la lectura del diálogo porque la intervención de ELO es un acto no verbal, pero la acumulación de acotaciones no verbales en la línea de transcripción suele oscurecer las emisiones verbales allí registradas.

Por esta razón, el sistema CHILDES presenta una segunda opción (MacWhinney, 2000, p. 82), consistente en introducir una línea dependiente (*%par*) que recoja la descripción de toda la información paralingüística que afecte a la línea de transcripción previa. En este caso, la transcripción puede percibirse con mucha más claridad porque se encuentra mucho más libre de acotaciones no verbales. Siguiendo esta segunda opción, el ejemplo anterior quedaría del siguiente modo:

*MON: falas dous idiomas (.) galego e castelán . [hablas dos idiomas, gallego y castellano]
*ELO: **0 .**
%par: **riendo .**

Mientras que Gallardo y Fernández (2015) son partidarias de la primera posibilidad, en consonancia con el sistema de transcripción previo del Corpus *PerLA*, nosotros preferimos añadir una línea dependiente (*%par*) para introducir, siempre que sea necesario, la descripción paralingüística de la línea previa.

En cuanto a la difícil clasificación del material paralingüístico, partiremos de Poyatos (1994), quien establece cuatro grandes categorías:

- (i) *Cualidades primarias*, como el volumen, el tono o el ritmo, por ejemplo. Muy importantes en la distinción de las afasias no fluentes (normalmente volumen bajo, tono descendente, ritmo pausado) frente a las afasias fluentes.
- (ii) *Calificadores* o *voces* dependientes del control de aire, como la voz nasal, la voz laríngea, la voz poco articulada, etc.
- (iii) *Diferenciadores*, como la risa, el grito, el suspiro, el bostezo...
- (iv) *Alternantes* onomatopéyicos.

Las cuatro categorías merecen una cuidada atención y codificación dentro de la línea *%par*, pero, a nuestro entender, los alternantes son los elementos paralingüísticos que más pueden interesar en el ámbito de la patología del lenguaje y, más concretamente, dentro de la afasiología. En palabras del propio autor, “no olvidemos que a veces el hablante puede recurrir a tales evocaciones acústicas precisamente por deficiencia léxica” (Poyatos, 1994, p. 146).

Y es esta “deficiencia léxica” o anomia, junto con la dificultad del procesamiento morfosintáctico, la que justifica la sobreabundancia de elementos paralingüísticos en el habla de las personas con afasia no fluente.

En el caso que nos ocupa, la mayor parte de los alternantes paralingüísticos son sonidos inarticulados que tienen como finalidad ocupar espacio conversacional y, por tanto, retener el turno, mientras se procesa la información verbal que se quiere ofrecer al interlocutor. Como ya hemos dicho al hablar de los actos verbales locutivos, nuestro informante recurre muy a menudo a la emisión del fragmento fonológico *Ée:h* (cf. nota 5) con esta finalidad que acabamos de describir. Repetimos aquí el ejemplo que presentábamos más arriba:

*MUJ: cando che deu ? [¿cuándo te dio (el ictus)?]
 *ELO: vintetrés de mayo ? [¿veintitrés de mayo?]
 *MUJ: no .
 *ELO: no (.) **&e:h** de marzo .
 [MSG_01_434-438]

Teniendo en cuenta que en casi todas las intervenciones de ELO aparece algún *Ée:h* de relleno, sería redundante introducir una línea dependiente indicando su función paralingüística que, a nuestro entender, es siempre la misma. Por tanto estos rellenos de silencios, aunque son considerados paralenguaje, no llevan línea dependiente *%par*. Sin embargo, los demás alternantes onomatopéyicos sí la llevarán, puesto que mostrarán una enorme variedad de significados emocionales que será necesario describir. Veamos un ejemplo:

*MON: e aos dezanove conociches a túa muller ? [¿y a los diecinueve conociste a tu mujer?]
 *ELO: **&uy** (.) eu cocina aos dazaseis . [¡uy!, yo la conocí a los dieciséis]
%par:sorprendiéndose .
 [MSG_01: 124-126]

Como se puede comprobar en este ejemplo, somos partidarios de incluir las interjecciones propias o primarias (¡ah!, ¡oh!, ¡ay!, ¡uy!) dentro de los alternantes onomatopéyicos (“communicators” según MacWhinney, 2000, p. 50), puesto que tanto su funcionamiento sintáctico, como oración independiente con significado completo, como su función comunicativa (expresiva y de relleno) las acercan mucho más al paralenguaje que al léxico de la lengua. Así se justifica en la última versión del manual de CHILDES:

Communicators such as *uh* and *nope* and interjections, such as *ugh* and *gosh*, are very frequent. In earlier versions of CHAT and MOR, we distinguished interjections from communicators. However, now we treat these all as communicators. Because their phonological shape varies so much, these forms often have an unclear lexical status (MacWhinney, 2000, p.50).

Por tanto, se trate de una onomatopeya o de una interjección propia, la codificación será siempre la misma: en la línea de transcripción los trataremos como no palabras (antecedidos por el *ampersand* &) y en la línea dependiente describiremos su función paralingüística. Sin embargo, si se trata de una expresión de relleno no utilizaremos línea dependiente para no alargar la transcripción con información innecesaria.

3.4. Distribución del espacio

Si prestamos atención al espacio desde un enfoque pragmático, podemos recoger un sinfín de significados que Raga (2005) agrupa en dos grandes categorías: datos macroespaciales (todo lo que rodea al cuerpo de los participantes) y datos microespaciales (todo lo referido al cuerpo).

En el ámbito sociopragmático ambos tipos de datos son necesarios pero en el ámbito de la afasiología sin duda el que merece nuestra atención es el conjunto de datos microespaciales, que incluye todo lo relativo a la distancia entre los cuerpos, el contacto corporal, las posturas, el rostro, los ojos y, sobre todo, los gestos manuales (Raga, 2005, pp. 71-72).

Tanto Raga (2005) como Gallardo (2007) siguen a Ekman y Friesen (1969) a la hora de clasificar los gestos o datos kinésicos. De las cinco categorías gestuales que reconocen Ekman y Friesen en su artículo sobre comportamiento verbal, Gallardo (2007) destaca los tres tipos más rentables a la hora de describir el Corpus *PerLA*, a saber: emblemas, ilustradores y reguladores. Los describiremos brevemente, al tiempo que buscamos ejemplos de los mismos en nuestro corpus, y los codificaremos en la línea dependiente que el sistema CHILDES habilita para la actividad gestual y proxémica: %gpx (MacWhinney, 2000, pp. 81-82).

- (i) *Emblemas*. “Los emblemas son gestos independientes del habla, y que tienen una traducción verbal directa, como por ejemplo, el signo “OK” con el dedo pulgar levantado, o encogerse de hombros” (Raga, 2005, p. 67). En la transcripción del caso que nos ocupa, solo encontramos el *emblema de la afirmación* (mover la cabeza en sentido vertical para asentir) y el *emblema de la negación* (gira la cabeza de un lado a otro para negar), recogidos en el listado de emblemas de Gallardo (2007, pp. 96-98).
- (ii) *Ilustradores*. “Los ilustradores son gestos y movimientos estrechamente ligados al habla oral y que sirven para “ilustrar” lo que se dice” (Raga, 2005, p. 67). Nuestro informante, ELO, los utiliza a menudo para completar (de manera redundante) su expresión verbal, como en el siguiente ejemplo:

ELO:	bufanda .
MUJ:	una bufanda .
ELO:	calcetines (.) &e:h dos pares .
%gpx:	levanta dos dedos de la mano izquierda (=2).

- (iii) *Reguladores*. “Los reguladores son gestos metaconversacionales, que sirven para gestionar el sistema de toma de turno” (Gallardo, 2007, p. 92). Dos de los reguladores

destacados por esta autora aparecen reflejados en la transcripción que estamos estudiando. El primero de ellos es el denominado *regulador de compás*, “gesto de acompañamiento que marca la producción silábica” (Gallardo, 2007, p. 92), y que ELO utiliza muy a menudo. También encontramos el *regulador de freno* que “se utiliza para conservar el turno en situaciones donde otro interlocutor da muestras de querer intervenir” (Gallardo, 2007, p. 98). Veamos un ejemplo de este último:

- ELO: moi contento (.) porque eu (.) non se movía a perna . [muy contento porque yo, no se movía la pierna]
 MON: mira !
 ELO: e non se movía o brazo (.) e logo +// . [y no se movía el brazo, y luego...]
 %gpx: abre los brazos (ilustrador: todo resuelto)
 MON: recuperaches todo ! [lo has recuperado todo]
 ELO: &e:h no (.) saín dalí e recuperara a perna e recuperara . [eh no, salí de allí y había recuperado la pierna y había recuperado <el brazo>]
 %gpx: **brazo izquierdo levantado con dedo extendido hacia el interlocutor manteniendo el turno (regulador de freno)**

Esta proliferación de gestos que hemos ejemplificado muy brevemente constituye un apoyo fundamental del comportamiento verbal de nuestro informante. Así lo reconoce Gallardo con las siguientes palabras:

Vemos que cuando el soporte significativo habitual (el componente fonológico) resulta insuficiente por limitaciones motoras, el hablante se ve impelido a explotar otros posibles planos de expresión (significantes), como el ritmo musical o la gestualidad (Gallardo, 2007, p. 96).

4. RECAPITULACIÓN

En el presente trabajo, de marcado carácter descriptivo, hemos podido observar cuatro grandes aspectos pragmáticos: la distribución del tiempo, los usos verbales, el paralenguaje y la distribución del espacio, aplicados a un caso específico de afasia no fluente. Estos cuatro aspectos nos han obligado a utilizar otras tantas líneas dependientes en nuestro sistema de transcripción (%*xipr*: pragmática interaccional, %*xep*: pragmática enunciativa, %*par*: información paralingüística, y %*gpx*: información gestual y proxémica).

Las dos calas realizadas en el ámbito de la pragmática interaccional nos han permitido observar un índice de participación conversacional muy bajo (media de 3,5 palabras por turno) y un predominio evidente de un determinado tipo de turno, la respuesta, de carácter reactivo y predicho por el turno del interlocutor.

La caracterización de los actos de habla en la línea %*xep* nos ha servido para comprobar la vinculación evidente entre el lenguaje, el paralenguaje y la kinésica. Cuando fallan (parcialmente) los componentes fonológico, gramatical y léxico, los elementos paralingüísticos y gestuales son un complemento primordial para compensar tales limitaciones. Dicho de otro modo, se produce un “realce de las categorías pragmáticas como estrategia de compensación del déficit gramatical” (Gallardo, 2007, p. 96).

Por tanto, no es de extrañar que los actos exclusivamente proposicionales constituyan solo un tercio del total, mientras que los otros dos tercios sean actos de habla en los que predomine el paralenguaje (locutivos) o la gestualidad (multimodales proposicionales, activadores de inferencias y no verbales). Dada la importancia de ambos elementos, hemos recurrido a las líneas dependientes %par y %gpx para su descripción detallada.

Con ello consideramos haber cubierto los aspectos básicos más relevantes de la pragmática enunciativa y de la pragmática interaccional a la hora de enfrentarnos a un corpus de datos orales. Pero esta pequeña incursión en la descripción pragmática de la afasia no fuente no puede terminar aquí sino que resulta necesario, en futuros trabajos, ampliar el corpus de datos y ampliar el aparato descriptivo y explicativo con el tercer elemento en discordia, la pragmática textual, imprescindible para comprender exhaustivamente las dificultades morfosintácticas de las afasias no fuentes.

5. REFERENCIAS

- Ekman, P. & Friesen, W. V. (1969). The repertoire of nonverbal behavior: categories, origins, usage and coding. *Semiotica*, 1, 49-97.
- Gallardo Paúls, B. (2005). *Afasia y conversación. Las habilidades comunicativas del interlocutor clave*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Gallardo Paúls, B. (2007). *Pragmática para logopedas*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Gallardo Paúls, B. & Fernández Urquiza, M. (2015). Etiquetado pragmático de datos clínicos. *E-Aesla*, 1, 1-12.
- Gallardo Paúls, B. & Hernández Sacristán, C. (2013). *Lingüística clínica. Un enfoque funcional sobre las alteraciones del lenguaje*. Madrid: Arco/Libros.
- Grupo CRIT (2009). *Culturas cara a cara. Relatos y actividades para la comunicación intercultural*. Madrid: Edinumen.
- Hernández Sacristán, C. & Rosell Clari, V. (2009). Syntax and conversation in aphasia. A strategic restrictive use of Spanish and Catalan connector QUE by aphasic speakers. *Clinical Linguistics and Phonetics*, 23(10), 717-741.
- Jefferson, G. (1984). Transcript notation. En Atkinson, J. & Heritage, J. (eds.). *Structures of social interaction. Studies in conversation analysis* (pp. 134-162). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lesser, R. (2003). Conversation analysis and aphasia therapy. En Papathanasiou, I. & De Bleser, R. (eds.). *The sciences of aphasia: from therapy to theory* (pp. 173-185). Amsterdam: Pergamon.
- MacWhinney, B. (2000). *The CHILDES Project: Tools for analyzing talk. Third Edition*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo.
- Raga Gimeno, F. (2005). *Comunicación y cultura. Propuestas para el análisis transcultural de las interacciones comunicativas cara a cara*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Verduert.
- Schegloff, E. A. (2003). Conversation analysis and communication disorders. En Goodwin, Ch, (ed.). *Conversation and Brain Damage* (pp. 21-55). Oxford: Oxford University Press.

- Verschueren, J. (1995). The pragmatic perspective. En Verschueren, J., **Ostman, J.-O. & Blommaert, J. (eds.)**. *Handbook of Pragmatics: manual* (pp. 1-19). Amsterdam: John Benjamins.
- Whitworth, A., Perkins, L. & Lesser, R. (1997). *Conversation analysis profile for people with aphasia*. London: Whurr.